



**VOLUNTARIOS DE WAL-MART REALIZANDO APOYO EDUCATIVO.**

# Recuperando nuestras escuelas

La educación es el camino para conducir a los jóvenes hacia un futuro promisorio. Experiencias como la de Glasswing muestran que esfuerzos conjuntos de gobierno, empresa y sociedad civil rinden frutos.

## **CELINA DE SOLA \***

El nivel de inseguridad ciudadana en América Central es una amenaza al desarrollo humano de la región. Varios países del istmo, especialmente Guatemala, El Salvador y Honduras, padecen del obstinado problema que afecta la vida diaria de millones de habitantes.

El Salvador, el país más violento de la región latinoamericana, en el 2009 alcanzó una tasa de homicidios de 70,6 por ca-

da 100.000 habitantes, según estimaciones de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (Fusades). La cifra anterior es más de siete veces el nivel considerado por la Organización Mundial de la Salud como “epidemia”, diez por cada 1.000 habitantes.

El resto de la región centroamericana no se queda atrás. De acuerdo con la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el

Delito, para el 2008 la tasa de homicidios por 100.000 habitantes en Guatemala fue de 47,0; en Honduras de 60,9; en Nicaragua de 13,0; en Costa Rica de 11,3, y en Panamá de 19,4.

Uno de los temas más preocupantes es el panorama de las escuelas públicas ante el desafío de la inseguridad ciudadana. La solución no es sencilla. Sin duda, los gobiernos tienen un rol estratégico que desempeñar, como garantes de la seguridad física de sus ciudadanos y responsables de salvaguardar el derecho a la educación. Sin embargo, su principal obstáculo es la falta de recursos para invertir más y mejor en las escuelas. Por lo tanto, además de recursos, la solución requiere de una estrategia creativa e integral que unifique y coordine los esfuerzos de actores de diversos sectores para mejorar la situación de la violencia en las escuelas en el corto, mediano y largo plazo. Aparte de las instituciones públicas relevantes, el sector privado y la sociedad civil también tienen la oportunidad —y la responsabilidad— de enfrentar esta epidemia, junto con la comunidad educativa, padres, madres y el mismo alumnado.

La realidad es que el combate a la violencia escolar es un tema de todos, no so-



lamente de aquellas comunidades más afectadas. Si se logra consolidar esfuerzos entre los grupos mencionados de diversos sectores, institucionalizando redes de acción, entonces las escuelas actualmente socavadas por la inseguridad tendrán mayores posibilidades de ser recuperadas de las manos de las maras, redes de drogas y otras formas de crimen.

Como sociedad regional, Centroamérica afronta un inmenso reto. Los gobiernos en países que enfrentan esta ola de violencia—como El Salvador, Guatemala y Honduras—requieren apoyo de otros sectores por medio de alianzas intersectoriales para realizar la tarea a largo plazo. Muchas ONG nacionales e internacionales también toman un papel esencial en la prevención de la violencia.

### LA PROPUESTA GLASSWING

Glasswing International, organización sin fines de lucro, nació en el 2007 para promover la inversión social estratégica en Centroamérica, convocando diversos actores y catalizando esfuerzos para apoyar iniciativas del gobierno y la sociedad civil.

Tomando en cuenta que los retos sociales son complejos, Glasswing intenta desarrollar e implementar alternativas creativas y no tradicionales que optimizan las fortalezas de los sectores público, privado y sociedad civil, fomentando así la integración y reduciendo la duplicación de esfuerzos.

Por medio de alianzas entre instituciones, no solo se apalancan los recursos monetarios del sector privado, sino también los humanos, mediante la creación de oportunidades de voluntariado corporativo. De esta manera, se toman en cuenta las áreas de fortaleza y los intereses particulares de cada empresa y comunidad para diseñar y ejecutar programas en educación, salud y desarrollo comunitario de alto impacto para todas las partes.

Aplicando un abordaje innovador que combina mejores prácticas y estrategias usadas en zonas de conflicto, Glasswing propone un abordaje a la violencia que no solo posiciona a la comunidad escolar como protagonista del esfuerzo contra la violencia, sino que también apalanca recursos humanos de las mismas poblaciones afectadas, así como de empresas vecinas, de una manera estratégica y sosteni-

da. Siguiendo esta estrategia, asume y reivindica que la escuela es un centro de comunidad y desarrollo para los jóvenes. Al apalancar su infraestructura y poder de convocatoria, transforma a la escuela en una oportunidad real que contribuye a revertir la situación actual.

A través de la coordinación de programas con el sector privado, en conjunto con otros actores como ministerios de Educación y la Policía Nacional, padres y madres de familia, docentes y otras ONG, Glasswing International desarrolla un plan de acción integral conformado por tres áreas de intervención:

- **Mejoras en infraestructura escolar y comunitaria** por medio de proyectos de voluntariado que unifican a miembros de la comunidad con empleados de empresas. Con estos proyectos se logra incrementar asistencia y matriculación en las escuelas, movilizar recursos humanos en la solución de problemas, integrar al sector privado con el público y promover la integración social. Más de 45 empresas en El Salvador y Guatemala han movilizado a sus equipos en jornadas de voluntariado empresarial para mejorar escuelas.

- **Organización de actividades extracurriculares:** Junto con docentes, padres y madres de familia, otras ONG, así como voluntarios, Glasswing ejecuta programas (como refuerzo escolar, arte y deporte) que complementan las cuatro o cinco horas diarias de actividades curriculares. Estas acciones evitan que los alumnos pasen más tiempo en la calle o lleguen a hogares sin supervisión adecuada.

Al preguntarle a un estudiante que participa en el programa de mentores de Tigo, en El Salvador, sobre lo que él cree que ayudaría a reducir los riesgos que la juventud enfrenta, respondió: “Mantenernos ocupados aquí en la escuela más tiempo”. La falta de actividades y oportunidades para la juventud es un factor que contribuye al fenómeno de violencia. Según el Brookings Institute, una cuarta parte de los jóvenes en esta región no estudia ni trabaja, propiciando una “bomba de tiempo de violencia”. Sin embargo, esta carencia se puede abordar unificando esfuerzos entre sectores y grupos de interés. Glasswing ha apoyado a empresas líderes como Tigo, Banco de América Central, Asesuisa, Nejapa Power, Transactel y SABMiller en la ejecución de programas educativos

PUBLICIDAD

# RSE Educación



**VOLUNTARIOS DE TRANSACTEL EN ACCIÓN PARA APOYAR A LA EDUCACIÓN.**



actividades extracurriculares en una escuela pública cerca de sus oficinas durante todo el año. Los empleados participantes no solo fortalecen sus habilidades interpersonales y de presentación, sino también aumentan su lealtad hacia la empresa. Para Guillermo Valiente, gerente general de Transactel en El Salvador, el involucramiento de la empresa en este proyecto ha sido un ganar-ganar: “Consi-

**VOLUNTARIOS DE ASEUISA COLABORANDO CON EL DESARROLLO EDUCATIVO.**

deramos que esta es una inversión integral y creemos firmemente que estamos beneficiando no solo la comunidad y los estudiantes, sino también a nuestros empleados.

No solo estamos entregando un cheque. Los empleados de Transactel estarán haciendo voluntariado durante el año, acompañados de los padres de familia y maestros para marcar una diferencia significativa”.

En conclusión, la magnitud del reto de la violencia, y en especial la violencia en el ámbito escolar, amerita que todos los grupos de interés y sectores participen activamente y a largo plazo.

Lejos de un enfoque paternalista o asistencialista, esta estrategia innovadora y participativa de inversión estratégica –tanto en recursos como en tiempo y *expertise*– en la educación presenta una oportunidad de unirnos en la recuperación de escuelas y comunidades atormentadas por violencia.

Urge acercar los recursos de distintos actores de sectores público, privado y sociedad civil por medio de redes de acción que cristalicen esfuerzos a corto plazo y se comprometan con el largo plazo. Solo así podremos encarrilarnos en el camino adecuado hacia escuelas 100% seguras.

En fin, esta es una llamada a la acción a la comunidad empresarial centroamericana –que frecuentemente enfrenta desafíos exitosamente– para que a pesar de diferencias políticas, sociales o económicas unifiquemos esfuerzos entre sectores para reconstruir el tejido social debilitado y asegurar a nuestra niñez y juventud sus derechos a la educación, el juego y la protección. ■

\* Especialista de Glasswing International ([www.glasswinginternational.org](http://www.glasswinginternational.org))

**“Las empresas privadas encaran una oportunidad histórica de participar en el rescate de escuelas, de invertir en los jóvenes y de prevenir la violencia a través de la movilización de recursos latentes en sus organizaciones, como el voluntariado corporativo.”**

**RAFAEL SOLÍS, MAGISTRADO**

que se enfocan en temas relacionados con sus empresas.

• **Medidas de seguridad comunitaria:** Junto con la comunidad educativa, padres y madres de familia –y con el apoyo de la Policía 911– se están ejecutando acciones puntuales para reducir los riesgos que enfrenta el alumnado de las escuelas. Al tener voluntarios presentes de manera constante en los centros educativos, se multiplican los “ojos” y la supervisión propositiva, estableciendo una especie de vigilancia comunitaria que comunica que “nos importa nuestra juventud y estamos presentes para protegerla”.

Con el objetivo de incorporar a empresas en el fortalecimiento de centros escolares públicos y comunidades para enfrentar retos como la violencia, Glasswing ha desarrollado e implementado es-

te modelo integral y participativo de inversión social que optimiza no solo recursos financieros, sino también humanos. “Las empresas privadas encaran una oportunidad histórica de participar en el rescate de escuelas, de invertir en los jóvenes y prevenir violencia a través de la movilización de recursos latentes en sus organizaciones como el voluntariado corporativo”, destacó Sofia de Iturbide, directora de Glasswing International en Guatemala.

Una de las empresas que actualmente está poniendo en práctica todos los niveles de intervención del modelo es Transactel, líder en el sector de *call centers* de la región. Transactel apalanca el tiempo y conocimientos de su equipo laboral, el cual está ampliando las oportunidades de aprendizaje del alumnado por medio de